

***Educación y
Medios de Comunicación
en el contexto iberoamericano***

***J. Ignacio Aguaded Gómez
Julio Cabero Almenara***
(Dirección)



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA
SEDE IBEROAMERICANA. LA RÁBIDA.

*Universidad Internacional de Andalucía
Sede Iberoamericana de la Rábida*



Universidad de Huelva



UNIVERSIDAD
de SEVILLA

Universidad de Sevilla



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Universidad Nacional de Buenos Aires

Edita:  **Universidad Internacional de Andalucía**
Sede Iberoamericana de la Rábida

Colaboran: *Universidad de Huelva*
Universidad de Sevilla
Universidad de Buenos Aires

Colección: *«Encuentros Iberoamericanos», n° 1*

Dirección Colección: *Juan Marchena Fernández*

Secretaría Colección: *Felipe del Pozo Redondo*

Educación y Medios de Comunicación
en el contexto iberoamericano

Dirección: *José Ignacio Aguaded Gómez. Universidad de Huelva*
Julio Cabero Almenara. Universidad de Sevilla

Coordinación: *Roxana Morduchowicz. Universidad de Buenos Aires*

Colaboración: *Marcelino Pérez González*
Mª Amor Pérez Rodríguez
Manuel Monescillo Palomo
Julio M. Barroso Osuna

Educación y Medios de Comunicación en el contexto iberoamericano

© **De la edición:** *Universidad Internacional de Andalucía.*

Sede Iberoamericana de la Rábida

© **De la dirección:** *J. Ignacio Aguaded y Julio Cabero*

© **De los capítulos:** *los autores correspondientes*

DL: H-176-95

ISBN: 84-7993-010-1

Diseño y autoedición: *Anma/Huelva*

Diseño cubierta: *ARS/Sevilla*

Impresión y encuadernación: *Imprenta Ortega/Huelva*

Editado en España. Printed in Spain

Publicación de carácter internacional

1ª edición: octubre de 1995

Gestión informática de una videoteca

Pablo Romero
Videoteca del Ayuntamiento de Madrid

Cuando se plantea la gestión informática de una videoteca, es conveniente recordar que el operador de un ordenador «no tiene por qué ser un técnico en informática»; es decir, en la mayor parte de los casos, los operadores no tienen por qué conocer el funcionamiento de un ordenador, pero sí es importante que conozcan a la perfección todas las posibilidades que les brinda el programa que están utilizando; por lo tanto éste debe ser lo más amigable posible. La facilidad con la que un ordenador permite realizar tareas muy complejas, puede resultar negativa a la hora de elegir un programa o realizar una aplicación, dado que se puede ceder a la tentación de incluir funciones que probablemente no se utilicen, o que resulten más sencillas por otros procedimientos. Ahora bien, una vez dicho esto, hay que considerar que el ordenador es una herramienta potentísima, que permite realizar gestiones e intercambios de información prácticamente imposibles de realizar sin él, debido a sus costos o a su complejidad.

1. Características del software

El programa estrella de una videoteca es su base de datos; a partir de ella se pueden obtener una serie de controles y servicios básicos para su gestión.

La experiencia indica que hay bases de datos muy potentes (ejemplo: Fox Pro), que resultan excesivamente complejas a la hora de programarlas o modificarlas, y que su uso no es precisamente sencillo. Hay en cambio otras bases de datos que trabajan dentro del entorno Windows (ejemplo: Paradox, Access) que permiten su aprendizaje en períodos muy cortos ya que la mayor parte de las órdenes escritas son reemplazadas por iconos y su utilización se realiza de forma intuitiva.

También será útil disponer de un procesador de textos y un programa de comunicaciones -es decir, una tarjeta para enviar y recibir fax y ficheros electrónicos- que respondan a las mismas características.

Otro punto muy importante a tener en cuenta es la compatibilidad, ya sea del software -programas- que del hardware -ordenadores, impresoras, módem, etc.-. No obstante existen ordenadores de muy buena calidad, facilidad de manejo y potencia que no operan con el sistema operativo MSDOS; creemos que la herramienta a utilizar debe ser un PC compatible, ya que el mismo permite el intercambio de información con la mayor parte de los ordenadores que operan en el mundo hoy en día. En el caso específico del software que nos ocupa, es imprescindible que cualquiera sea la elección del programa de gestión de datos, éste deberá poder leer y escribir estos datos en formato dbf, ya que este es el formato que pueden leer la mayoría de las bases de datos y procesadores de texto. Esto permite el intercambio de datos de manera sencilla y eficaz; por ejemplo, se pueden recibir una serie de vídeos cuyas características, debido a su duración o a los temas tratados, sean muy complejas. Bien, si estos vídeos vienen acompañados de un disquete informático o de cualquier otra forma de acceso a los datos (módem, telesoftware, etc.), estas series podrían ser catalogadas y por lo tanto utilizadas a pleno rendimiento desde el mismo momento en que se reciben, (baste pensar en la información necesaria para sacar el rendimiento pleno a una serie como «El Hombre y la Tierra»). Otro ejemplo de intercambio de información sería el de poder pasar los nombres y direcciones de la base de datos de usuarios a cualquier

procesador de texto para un mailing o una encuesta, o la confección automática de las diferentes etiquetas que resultan necesarias a la hora de la catalogación (cara y lomo de las cintas, cara y lomo de los estuches, etc.).

Otra de las tareas que pueden realizarse eficazmente con un ordenador es la gestión de dicha información como servicio al usuario, a través de catálogos actualizados permanentemente, fichas sobre determinado programa indicando sus créditos o argumentos, formato, origen, etc. Si la base de datos es de fácil manejo, la escasa pérdida de tiempo representada por la búsqueda de información, será compensada ampliamente por la calidad del servicio ofrecido.

Tampoco podemos dejar de considerar, que en estos momentos se está produciendo una revolución tecnológica en el campo del almacenamiento de datos de todo tipo. El CD Rom y el CD-I pueden ser leídos con aparatos de muy bajo costo y fácil manejo, y ya están en circulación miles de ellos con todo tipo de información utilizable (desde la guía telefónica a la Enciclopedia Británica, pasando por revistas de cine, ciencias, artes plásticas, literatura etc.). La mayor parte de esta información es recuperable por programas de PC de uso corriente; por ejemplo, es posible obtener una guía con los créditos y argumentos de más de 10.000 películas, o la historia de la Literatura española, con biografías y datos sobre los diferentes autores, de manera que aquellos datos que nos interesan, podrían pasar automáticamente a nuestra base de datos.

Gran parte de estos datos podrían ser ofrecidos como servicio auxiliar de la videoteca a sus usuarios a través de una BBS (servicio de módem telefónico); es decir que cualquier usuario, desde su casa u oficina y a cualquier hora del día, a través de una línea telefónica y un ordenador podría acceder -con clave o libremente, según se decida- a nuestro servicio de información. Esto también sería posible con un ordenador «esclavo» -en red- del nuestro, que podría estar ubicado en el mismo recinto de la videoteca, evitando la pérdida de tiempo de la persona que debe facilitar la información, y estimulando la curiosidad del usuario. Hay que recordar que toda esta información ya está dentro de nuestro ordenador y que los programas que permiten compartir la parte de información que estamos dispuestos a ofrecer al usuario son de un costo muy bajo. Recordemos también, que ésta es una actividad de nuevo tipo, y que si bien pueden ser aplicados algunos conceptos de

biblioteconomía, otros tendrán características totalmente nuevas, ya que manejamos imagen y sonido. Además no siempre se dispondrá de personal con experiencia bibliotecaria, por lo tanto estas indicaciones están dirigidas a que cualquier persona pueda realizar estas tareas.

Y por último, la regla de oro de la informática: «copia de seguridad»; si disponemos de un sistema automático de copias de seguridad, (tape back up), gran parte de los problemas que pueden surgir en este campo, resultarán minimizados (virus, cortes de fluido eléctrico, roturas, extravíos, manipulación errónea, etc.); en caso de no disponer de un sistema automático, recomendamos realizar las copias de seguridad de manera frecuente y rutinaria.

2. Características del hardware

Una vez establecido que es conveniente la utilización de PCs compatibles, veamos un poco más de cerca las características que debe reunir el hardware para resultar fiable y por lo tanto rentable. Considerando que el equipo mínimo necesario es un ordenador con un procesador 386DX o superior, una memoria RAM de 4 mb, un disco duro de 200 mb, una pantalla VGA preferiblemente de 0.28 (cuanto más bajo es este parámetro, mejor es la definición), un ratón y una impresora; analicemos este equipo para luego pasar a las posibilidades de las que actualmente disponemos sin disparar los costos.

La parte electrónica de los PCs, es decir el procesador (CPU), las controladoras y los lectores de disquetes vienen fabricados por no más de una docena de empresas, y lo que es más importante, con standards de calidad similares; es decir, que a características iguales, estos elementos no presentan grandes diferencias de calidad y por lo tanto, no hay marcas predominantes a este respecto. Otra cosa es si hablamos de la ergonomía, resistencia y fiabilidad de los demás elementos que componen un ordenador. Hoy por hoy, una vez que se decide el tipo de ordenador a utilizar (velocidad de proceso, capacidad de memoria y disco duro, velocidad de acceso a datos, especialmente si se trata de imágenes o gráficos y posibilidades de expansión), resulta indiferente la marca, y sólo la calidad del service, la comodidad de uso (hay que considerar la cantidad de tiempo que un operador pasará delante de su máqui-

na, especialmente durante la fase de catalogación), la posibilidad de ampliación o actualización y sus costos son los parámetros importantes a la hora de su adquisición.

Para decirlo de forma clara, a igualdad de CPU, es mucho más importante tener un monitor de baja radiación y gran definición, un teclado cómodo y fiable, que ésta o aquella marca de ordenador. Recordemos que a mayor capacidad de memoria RAM, las imágenes o gráficos (todo lo que se ve en pantalla cuando se trabaja bajo Windows) aparecen con mayor velocidad, lo que en un trabajo cotidiano puede ser determinante.

Respecto a la elección de la impresora, nos inclinamos por las conocidas como «ink jet» o de chorro de tinta; son silenciosas -y esto es muy importante en una sala donde se está visionando-, su impresión es de gran calidad, son veloces, bastantes más fiables que las de puntos y mucho más baratas que las láser. Es conveniente que puedan manejar el papel continuo, ya que podemos encontrar en el mercado diferentes tipos de formularios, etiquetas, e incluso carnets que pueden ser rellenados desde nuestra base de datos, con el consiguiente ahorro de tiempo, ya que al mismo tiempo que introducimos los datos de un vídeo podemos imprimir las etiquetas correspondientes, o al introducir los datos de un usuario o de un préstamo, podemos generar una carnet de admisión o una ficha de control del préstamo.

Existen otros elementos periféricos, que sin ser imprescindibles, amplían y mejoran ya sea la calidad del servicio ofrecido como la efectividad y comodidad del trabajo interno; algunos de éstos son las tarjetas módem-fax, las tarjetas de red y los lectores de CD-Rom.

El módem es un elemento que permite la comunicación entre ordenadores a través de una línea telefónica, independientemente de la distancia que los separe, -pueden ser comunicaciones locales, nacionales o internacionales-; es decir, que si en una videoteca, Universidad o biblioteca, o simplemente otro banco de datos de un investigador, hay datos que puedan interesarnos, es posible acceder desde nuestro ordenador para incorporar esa información. Es evidente que dado que esta tarea se realiza utilizando una línea telefónica, cuanto mayor sea la velocidad de transmisión, menor será el costo de la factura telefónica, compensando así el mayor costo del periférico. La velocidad de transmisión de datos se mide en baudios, y no es recomendable una velocidad menor a los 2.400

baudios para un módem y de 9.600 baudios para un fax. Si la tarjeta que utilizamos es de módem-fax, nos permitirá enviar nuestros fax directamente desde el procesador de textos del ordenador, y lo que es más importante, recibirlos y transformarlos en datos de manera automática. Es decir, que si recibimos un fax con un listado a través de un normal aparato de fax, para poder utilizar esta información deberíamos introducirla en nuestra base de datos por medio del teclado o de un escáner; en cambio si se recibe a través del fax interno del ordenador con un buen programa -por ejemplo, el Win Fax o el QLfax-, éste podrá reconocer los caracteres y almacenarlos como información manipulable en nuestra base de datos o procesador de texto, ahorrándonos un paso de este proceso.

Volviendo al módem, es interesante saber que por medio de un programa de muy bajo costo, podemos transformar un ordenador corriente en un banco de datos con acceso desde el exterior. Esto recibe el nombre de BBS, y hay cientos de ellas por todo el mundo con datos de todo tipo; por ejemplo, en España es posible acceder a la programación con todo detalle, de Radio Nacional de España a cualquier hora del día. Así, como hemos mencionado antes, la información que estemos dispuestos a compartir, podremos brindarla continuamente y sin costo de personal ya que cada usuario realizaría esta búsqueda a través de su línea telefónica. Evidentemente, las modalidades de utilización -gratis, de pago, abonados, sólo determinados usuarios, etc.- pueden ser diseñadas fácilmente y a medida de nuestras necesidades. La utilización de un módem es muy sencilla y no se necesita ningún conocimiento previo, ya que los pasos para su utilización vienen dados por el mismo programa de comunicaciones.

Para cerrar este punto, queremos recordar que un equipo informático bien tratado, no requiere casi mantenimiento; es decir, que si se mantiene alejado de las fuentes de calor o humedad, lejos de campos magnéticos, limpio -el polvo resulta mortal para las disqueteras y los disquetes-, sin golpes o movimientos bruscos de la unidad que contiene el disco duro -un disco duro puede dañarse seriamente si se mueve o se apaga el ordenador mientras está funcionando- y sobre todo si se evitan las reparaciones o modificaciones de manos inexpertas aunque bien intencionadas, nuestro equipo informático no tiene por qué presentar ningún tipo de problemas de mantenimiento.

3. Etiquetado

La catalogación de vídeos requiere que cada uno de ellos lleven etiquetas con los datos imprescindibles para su identificación; ésta debe ser simple, ya que todos los datos sobre créditos, argumento, etc. están en el interior de la base de datos y pueden ser consignados en caso que sea necesario. Estas etiquetas son cuatro, cara y lomo de la cinta, y cara y lomo del estuche, y deberían ser generadas por la base de datos. Una vez más nos detenemos sobre el hecho que los programas deben ser «amigables», es decir que el realizar estas tareas rutinarias debe ser fácil y veloz. En el caso de las etiquetas, es posible tener preparados los cuatro formatos con nombres que los identifiquen y generar dichas etiquetas una vez que se hayan introducido los datos correspondientes en la base. Dadas las características de la etiqueta del lomo, es importante tener una base de datos que pueda utilizar caracteres tipográficos de gran tamaño para localizar a simple vista el vídeo requerido entre todos los que pueden verse en un estante. También es importante que figure el logotipo o nombre de la institución ya que en caso de realizar préstamos; esto permite su fácil identificación cuando están fuera de la videoteca. Ya hemos dicho que existen todo tipo de etiquetas autoadhesivas en papel continuo, y seguramente daremos con aquéllas que sirvan a nuestro propósito; además en gran parte de las bases de datos modernas existen innumerables opciones de medidas de etiquetas, con lo que informatizar esta tarea resulta muy sencillo.

4. Catálogos

Nuestra base de datos deberá poder generar al menos dos tipos de informes que servirán de catálogo impreso para consulta de los usuarios. Uno muy general, conteniendo: número de la cinta, nombre del programa, serie, formato, sistema, idioma, eventual doblaje o subtitulación y algún otro dato que se considere importante para la localización de la cinta, ya que ésta es la función de un catálogo que podemos llamar abreviado. El otro, que llamaremos completo, surgirá de un informe que contenga todos los campos concernientes al vídeo, incluidos argumento y participantes. Este informe no sólo servirá para realizar un catálogo completo del

material, si no que también generará fichas completas e individuales de un vídeo en particular, ya que a veces no resulta rentable entregar un catálogo completo. En el caso de estas últimas, su control, nos permitirá conocer datos importantes a la hora de saber qué temas son los que despiertan mayor interés.

5. Base de datos y usuarios

La base de datos de usuarios, además de permitir un control de los usuarios que nos facilite la tarea de planificación de la política de gestión mediante encuestas y estadísticas, podrá generar un carnet que sirva como punto de unión con la videoteca. Con un ficha/carnet podremos saber a qué sector cultural o de edad estamos sirviendo. También estos datos ayudarán a saber cuales son los temas de mayor interés, etc. y actuar de consecuencia. Relacionando esta base con la de control de préstamos, sabremos las características de la institución o persona a la cual hemos realizado el préstamo. Además, en el caso que nuestros puestos de visionado sean limitados o dispongamos de una sala de visionado colectivo, la ficha-carnet y la base de control de préstamos facilitarán la posibilidad de reservar plazas.

6. Control de préstamos y reserva de plazas

La base de datos de control de préstamos deberá contener los datos concernientes a la institución o persona a la cual se efectúa el préstamo, el estado de la cinta, su formato y su posición dentro de la base de datos de catalogación. Obviamente deberá relacionarse también con esta última para conocer los datos de la cinta a prestar. Dado que las cintas de vídeo son muy susceptibles de deterioro, (por ejemplo, su utilización en un vídeo con el cabezal sucio o rayado, daría lugar a las interrupciones de imagen llamadas drop out), sería conveniente prestar sólo las copias de los originales. Es muy difícil, por mucho cuidado que se ponga, evitar el deterioro de una cinta que se utiliza frecuentemente. En lo relativo a las reservas de plazas, ya sea en los puestos individuales o de visionado colectivo, una automatización del campo de la base de datos que contiene

información sobre reservas o sobre préstamos, nos impediría realizar dos reservas iguales o perder tiempo buscando una cinta que ya está prestada. Esta información también puede pasar al ordenador esclavo de la red -si existe-, en cuyo caso estaría a disposición del usuario, evitando así una pérdida de tiempo en una consulta cuyo resultado ya conoce.

La tecnología disponible hoy en día, permite todas estas acciones de gestión a personas que no tengan conocimientos de informática con un costo aceptable. Se trata sólo de conocer lo que ofrece el mercado de la informática, teniendo cuidado de no dejarse seducir por una carrera sin fin, del «último modelo», o de la «potencia» de nuestro ordenador, si no más bien de su funcionalidad.